

Libertad

“LA LIBERTAD SE HA HECHO CONSERVADORA...”, (Maura)

Año III

Redacción: Juventud Maurista
Administración: Reina, 4 principal

Salamanca 21 Agosto 1915

Salamanca, trimestre... 1,00 peseta.
España, ídem... 1,00 —
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 129

NEUTRALIDADES QUE MATAN

Gran revuelo formóse alrededor de un artículo que con este título se publicó en un periódico de la corte, órgano del Sr. Conde de Romanones, y en verdad que si el articulista, quienquiera que él fuese, se hubiera concretado, como se hace en alguna parte, a escribir el título dejando lo demás en blanco, no podríamos menos, a estas fechas, de reconocer por unanimidad la, por desgracia, gran verdad que encierra.

El Presidente del Consejo de Ministros está repitiendo constantemente que “hay que ser neutrales cueste lo que cueste.” —¿Y si nos cuesta la vida?— Y a eso se reduce toda su labor. Valiente neutralidad.

“Eso de no ir a las hostilidades no es, aunque se haya dicho muchas veces, una política, es una perogrullada. La política de neutralidad comienza de ahí para adelante.”, dijo el señor Maura.

En cambio el sucesor en la jefatura del partido conservador cree que el Gobierno debe limitarse a la mera no intervención directa. ¿Es que acaso pudiéramos prestar un servicio mayor del que estamos prestando a las naciones en guerra con el envío de lo que aquí necesitamos, no tan sólo para la agricultura y la industria, sino aun para comer?

Es un espectáculo repugnante lo que está aconteciendo con la agricultura; tener que pedir —y, créalo el Sr. Dato, por necesidad apremiante, más de lo que él se figura— los agricultores españoles, en las actuales circunstancias, el restablecimiento de los derechos arancelarios es verdaderamente degradante para una nación que, por imposición de ella misma y

no del Gobierno como estos idóneos se creen, ha conseguido mantenerse fuera del cataclismo universal.

Nosotros, que debiéramos ser ahora el mercado de Europa, tenemos aún que pedir que no entren productos extranjeros. De ello no hay que echar la culpa más que a este desdichado Gobierno que estamos padeciendo; dénse facilidades a la agricultura y entonces podrán venderse los trigos nacionales, muy superiores en calidad a esa porquería que de fuera nos mandan, a precios inferiores a los de éstos; pero mientras tanto, mientras el agricultor no pueda ver remunerados tantos trabajos, tantos dineros y tantas intranquilidades como le cuesta poder obtener sus frutos, no se exija que sea una sola clase, que sea Castilla, antes rica y ahora la pobre cenicienta de la nación, la que haya de pagar el pato.

¿Cuál es la tabla de valores que pueda representar lo que el Gobierno haya aportado a la riqueza nacional desde que estalló el conflicto europeo? 0=0.

Peor es meneallo, decía don Quijote, y en este su país natal donde tantos abundan, debemos repetir lo mismo. Que quieras que no quieras las cosas han de suceder así: siquiera callando iremos ganando el tiempo que tan inútilmente perdemos.

J. Polo y Polo.

DE INTERÉS

La señora más exigente en artículos de fantasía y que quiera gastar sus artículos de temporada, como son las

SOMBRILLAS Y ABANICOS

con arreglo a la última moda, puede adquirirlos en casa de

Jesús Rodríguez López
PLAZA MAYOR, 35

Cartas... con intenciones “perversas..”

Mme. Margot.
París.

III

Mi encantadora desconocida amiguita: No quiero ser en esta ocasión perezoso comentando su *dernière* misiva, tan interesante como acertadamente original. Plantéame usted en ella una cosa difícil y escabrosa en el comentario, pero bella, sana, que dignifica a su vez el preclaro criterio de mi bella Margot. Su condición de francesita parisina, *chic*, habituada a ver las cosas bajo el prisma anormal de sus paisanos al comentar esta mi Patria de todos mis amores y desvelos, de tantas grandezas como incomprensibles desaciertos, digo, desconocida amiga, que la honra altamente.

El problema de la guerra — y perdone que en ésta me sienta tan serio como mi condición de castellano viejo me permita — ha venido a ser la factoría desde donde van saliendo todos los adulterados prejuicios y resquemores vivientes en el género humano.

Las “filias” y las “fobias” han suscitado un desmedido vaivén de pasiones, que en nosotros, latinos y españoles, ascendió desde los comienzos de la lucha a degenerar en odios acerbos e injustos ataques tan puerilmente infecundos como ridículos y contraproducentes para nuestro fuero interno nacional; de “gente neutral”.

Usted, que ha viajado algo por España, que frívola y hasta con algo de esa innata coquetería femenil, conoce nuestro arte y nuestros usos — aunque no sea en su intensidad justa y benéfica —, se resiste a creer cómo nuestro glorioso Benavente, el autor de *Lo cursi*, se manifiesta germanófilo, enemigo de Francia, la bella, la latina también, la espiritualmente frívola y alegre, y reidora Francia del Barrio Latino y Versalles, y de campos de santa paz mística y provinciana... esa Francia tan exquisita que yo adoro tanto — a pesar de mi germanofilia barojista — y que tanto sabe de nuestra civilización... y de nuestra

COMPOSTELA

«Santiago de Galicia ha sido uno de los Santuarios del mundo, y las almas todavía guardan allí los ojos atentos para el milagro!».

Valle-Inclán.

...Así habló una vez D. Ramón María del Valle-Inclán. Y en tales palabras lapidarias suyas está condensada toda la vieja ánima de esta secular ciudad. Santiago de Compostela, cuando la fe era ingénuo y todos los ojos, creyentes, miraban al cielo, valió tanto como Jerusalén. La tierra sagrada de Yakosland era la milagrosa panacea que curaba los incruentos dolores de los siete pecados. Tierra estuosa que ponía en los mirares píos de los mendicantes hábiles un lumbramiento esplendente de éxtasis mirífico. Ir hacia ella era como caminar por una purgatoria vereda de redención. Y para bien guiar hasta allí a las ázimas crédulas de aquellas sazones, diz que Dios trazó en la negrura del cielo, de un solo golpe de su dedo índice, la blanca estela de la Vía Láctea...

La Leyenda Jacóbea es tal vez la más bella y excelsa leyenda que han urdido las cristianas almas pristinas. Oídla: Después de que, por orden de Herodes, fué decapitado en Jerusalén Jacobo el Zebedeo, sus discípulos huyeron con el cuerpo santo y sangrante. En Jope, a la orilla del mar, toparon un barco enviado por Dios. Un viento propicio llevólos hasta las playas remotas de Iria. En un carro de bueyes portaron el cadáver tierra adentro. Y cerca del lugar de Solobio enterráronle en una cripta hecha adrede... Cuando principiaba el siglo noveno, el eremita Pelagio, —“que decía misa a los mouradores de San Fiz”,— presentóse un día a Teodomiro, Obispo de Iria, para contarle un deslumbrante milagro.

Todas las noches, en lo más espeso de un monte llamado de Libredón, oíanse cantos celestes y veíase a una estrella brilladora —“estrella lazarillo”, que dijo un poeta de ahora,— bajar del cielo y posarse en las polas de un roble frondoso. Fué allí Teodomiro. Y al día siguiente, 25 de Junio del año 813, encontraron el santro sepulcro. Dentro estaba el cuerpo incorrupto del beato Jacobo, “con la cabeza separada de él y el bordón de peregrino entre las manos cruzadas”. Y entonces, la fe de las gentes, abebadas, comenzó a construir un templo para venerar tal sepulcro, y echó los cimientos de la vieja ciudad de Campus Stella...

Así narra la invención el “Libro de la Hermandad de los Caballeros Cambeadores”. Otros

libros añaden que los bueyes bravos que arrastraban el carro, rompieron la cuerda durante el camino. Sus conductores pidieronle otra a “una tal doña Lupa, vecina de allí”. Ella, a modo de burla, dióles un trozo de hilo que estaba torciendo en su rueca. Al sentir sujetos sus cuernos por cuerda tan frágil, los toros, por un milagro de Dios tornáronse mansos y siguieron tirando del carro. Y ante ese hecho insólito, doña Lupa cayó de rodillas y autorizó a los discípulos del apóstol a que enterrasen el cuerpo en un campo cercano... Luego, al decir de esos libros, una vez, años después, abandonando su sepultura, Santiago, sobre un blanco caballo, batió reciamente a los moros en los campos castellanos de Clavijo... Desde tales sucesos comenzó Compostela a prosperar, a magnificarse y a ser milagrosa. Y los papas y los reyes de la cristiandad, a porfía, pusieron se a protegerla con mercedes sin cuento... ¿Qué importa que los sabios de estos tiempos aseguren que en ese sepulcro yacían los restos del heresiarca Prisciliano y no los del discípulo de Jesús Nazareth? Podrán tener razón los sabios. Pero al fin y al cabo, tal engaño forjó la linda leyenda. Tal engaño llevó a fincarse de hinojos ante ese santo sepulcro, a partir del siglo xi, a las gentes de toda la tierra. Y es bello pensar también que, para mejor guiarlas, trazara Dios, según los franceses, en la negrura del cielo, el albo Camino de Santiago...

...¡Ora pronobis. Beate Jacobel,—musitaban, hincados, los más grandes príncipes y los mendigos más pobres. Y siguiendo la Vía Láctea, iban a Compostela, a purificarse las almas con el místico incienso del “Botafumeiro”, peregrinando, hasta las gentes esclavonas de tan lonjes lugares. Las cinco parejas de gigantes que aún hoy, el día del santo, recorren las calles, representan a los peregrinos de las cinco partes del mundo. Porque durante más de cuatro centurias de años, por amor de su luminosa leyenda, ha sido Compostela una milagrera romería universal... A Yakosland, por pena pública, a pie por los caminos, fueron cien burgueses de Courtrai y de Brujas. En Compostela se crió, se bautizó y se coronó el séptimo Alfonso. Allí vivió Pedro Sinot. Y Juan de Nobre. Y Cornelius de Holanda. Allí fué Nicolás Lankmann de Falkestein y Gudesindo Esla. Y el barón de Rosmithal. Y Luis de Camoens. Y Jacobo Motz. Y van Evek. Y Juan Bautista Celine. Y Hans Memling. Y Joan Nunes Camanes. Y van des Goes... Y todos príncipes y siervos, mercaderes y artistas, al transponer la puerta Francigena cantaba a coro aquel himno de-

decadencia (añadimos nosotros).

Y no obstante, reconoce usted, mi buena amiguita, que Jacinto Benavente, el grande, el sin igual Benavente, es combatido innoblemente. ¡Oh, cómo avalora su fino criterio y su sensibilidad esas líneas de apretadas letras que su finarosa mano trazó comentando a nuestro paisano el dramaturgo! Si él supiera, si D. Jacinto, hombre mundano y cariñoso y sensible, supiera de usted, en su rostro de viejo soldado español de los tercios, marcárase una ténue sonrisa en holocausto de gracias.

Mas no es lo peor la tan ridícula campaña que de allende el Pirineo—sus paisanos—, están haciendo contra el Príncipe de nuestro teatro. No. Al fin y al cabo, el tergiversar conceptos fundamentales da pávulo y muy cierto a la aplicación de una célebre fábula: dar coces contra el aguijón. Lo lamentable, lo extraordinario, lo anodino es, que nosotros, los propios paisanos de ese buen señor Benavente, son sus mayores detractores sin ver los pobres de espíritu y sin meollo, que son tan pigmeos como ilusos pretendiendo en balde echar por tierra una labor esencialmente patriótica y superior a su débil y enfermiza manera de razonar.

¿Sería siquiera digno de comentarlo, el que yo, germanófilo, negase el valor literario a France, a Barrés, a Maurras, a cualquiera, en fin, de esos grandes escritores franceses de que usted me habla tan a menudo, sólo por el hecho de no sentir en una cosa accidental, con ellos? Porque la guerra es algo accidental y el día que una paz otorgue la quietud a los extensos lares que hoy conmueven el mundo, la literatura, el arte, río infinito sin cauce determinado, tomará a sus bellos paisajes de pretéritas semblanzas sin haber disminuido una gota su caudal por haber intentado evaporar sus aureas aguas, el fétido aliento de unos infelices inconscientes.

Como ve, mi bella amiguita, hoy me he sentido serio, muy serio, casi indignado, pues nosotros que hemos tomado nuestro pequeño caudal de la fontana prodigiosa del Maestro don Jacinto, aunque en un viejo rincón provinciano, también sentimos los coletazos que de vez en cuando larga el monstruo al revolverse en una casi insensible noción de instinto defensivo.

Perdón, mi buena amiga, otro día seré más irónico, más “íntimo”, más frívolamente picaresco.

Emilio Blanco.
(Benigno Ironía).

Salamanca-Agosto 1915.

A los enfermos de los ojos
Eusebio Camazón, Médico oculista
Horas de consulta: de once a una y de tres a cinco. Espoz y Mina, 8.

nominado de Ultrava, cuyos sonos, al decir de Rosmihal, "ponían en el corazón de los romeros lagracia confortiva de Dios." ¿Qué importa, pues, que los sabios actuales aseguren que en tal sepulcro yacen los restos del gran obispo Prisciliano? La Leyenda Jacóbea es bella. Llenó completamente al mundo entero. Y llegó, además a la verificación de un asombro: El asombro de poner en las manos únicas del Maestro Mateo una proreiforme sabiduría capaz de plasmar la majestad inmensa del Pórtico de la Gloria. Maravilla que el genio de los hombres nacidos no podrá repetir. Y maravilla que es, en sí misma la más inmaculada y cristianísima plegaria que el arte humano elevó, arrobado, a Dios Nuestro Señor,

¡El Pórtico de la Gloria! ¡Descubríos, hermanos! O mejor aún, como dijo el escritor levantino: ¡Arrancáos el cráneo en vez del sombrero, para saludar con respeto semejante portentoso.... Si la gloria existe y tiene un pórtico, no ha de poseer, sin duda, más valor y más méritos que éste del maestro Mateo. Para firmar su obra, al rematarla, el maestro Mateo esculpió, arrodillada, su propia figura. Y yo para rendirle la justicia de mi admiración exaltada y profunda, también humillo al polvo humilde mi rótula altanera. Como escribió el señor de Lavignac del templo alemán, para ver el Pórtico de la Gloria se puede igualmente ir de estos modos: A pie, cual un peregrino abeterno. A caballo. En coche. Y en tren. Pero los artistas y los verdaderos creyentes van de rodillas. Así yo, ante tal suprema grandeza, agacho al suelo esta frente mía, que, corrupta, se comerá la tierra. Y talmente, humildemente, abiltadamente, ha de admirarse esa obra inmortal. No puede ser de otra guisa. Porque es tan enorme, tan divina, tan magnilocua, que bien puede no alejarse mucho de lo justo y de lo cierto aquella conseja que reza al morir el artífice, Dios, agradecido, franqueóle de par en par las puertas del cielo. Y explícase, pues, por eso que ante tal milagro de piedra labrada, los peregrinos de antaño, conturbados, cayesen de hinojos alabando al Señor con el himno de Utreyra y sintiendo sus almas abrocadas, victoriosas, en la lucha ruda contra el pecado mortal...

Hoy los tiempos son otros. Ya las almas cristianas, perdida la ingénua ceguedad de la fe, no esperan la gracia de Dios por intercesión del beato Jacobo. Ya no van a la tierra escogida de Yakosland, peregrinando, los contritos de pecado y los enfermos de maldad. Ya no hay allá para las almas que sufren, ni perfección ni perdón. Ya la Vía Láctea no es como antes, el rec-

to camino de Santiago. Los escépticos espíritus de estas horas presentes no creen en la rancia leyenda. Y la Vía Láctea apenas si es una sencilla y pobre nebulosa... Pero, sin embargo, todavía ahora van peregrinos devotos a la sacra ciudad. Compostela es aún hoy como siempre lo fué, un pozo de sabiduría. Y los peregrinos de esta razón son mozos estudiantes que van a ella a aprender la ciencia y a aprender el amor...

¡La vieja Universidad! Aquella escuela de Teología, de Gramática, de Fisolofía y de Jurisprudencia, ya en el muy lontano siglo once producía al obispo Pelayo y al jurisperito Arias Pérez. Ese fué el remoto principio de la Universidad actual. Y desde entonces hasta esta fecha, ha sido de las más famosas del mundo. Allí, antes que en parte alguna, lució la mocedad escolar su peculiar picardia.

Los menestrales de la urbe, con desprecio y temor, vieron, sin duda deambular por las rúas torcidas y pinas, a muchos mozos jacareros y ladinos que, con el tiempo habíanse de llamar Martín de Caldas, Juan Rodríguez de la Cámara, Macías del Padrón, Juan Aires, Baltasar Gracián, Martín Sarmiento, el Padre Flórez o el Padre Feijóo. Sin duda también, muchas veces esos artesanos, por ejemplo: el platero Antonio Monteros, el orfebre Francisco Pecoul, el maestro Guillén, el azabachero Alavar, o el mercader don Bieitio, andarían a palos con ciertos merodeadores de su honra insegura y maltrecha. Habrán ido, después medrosicos, a pedirle al señor corregidor de la villa— puede ser que a D. Francisco Treviño— seguridad para sus propias costillas en peligro de tunda. Y muchas damas romeras, de Flandes, de Escocia, de Hungría, de Francia, de Polonia, de Italia o de Germania, llevaríanse, temblantes, gratas en los labios, la miel amorosa de los besos de aquellos mozos ja-

careros y ladinos que una noche...

Y las mañas no han muerto. La ciencia de Compostela será ahora actual y moderna. Lo es. Pero los estudiantes de hoy son todavía los mismos de antaño. Son también jacareros y ladinos. También tienen para las mozas—achaque es este de hombres, que nunca fenece— mucha miel en los labios. También tienen, como antes, recios los puños, para tundir las costillas, si ello se tercia, de los menestrales de hogaño. También como antes, en las tardes lluviosas, matan el tiempo, al abrigo de las arcadas vetustas, burlando artesanos. Y también, lo propio que antes, pierden las noches, bajo el balcón amado, cantando unas cuantas fingidas de amor, y desfloreando en los oídos golosos de las costureritas, la pícara tentación de un encantado madrigal... Y es que los siglos, en parte, fueron benignos para la urbe sacra de Compostela. Si arrancaron la venda de los ojos de la Fe para que las gentes pudiesen mirar y no creer en la invención jacóbea, en trueque pasaron sin posarse en la vieja ciudad. Respetaron así su gloriosa quietud y su divino carácter. Respetaron así el augusto prestigio de sus piedras milenarias, de sus porches y de los meandros de sus rúas angostas. Y por eso aún sus estudiantes son unos estudiantes clásicos que, no obstante aprender una ciencia novísima, viven la misma vida, jacarera, bulliciosa y traviesa que hace muchísimos años vivieron Juan Aires y Martín de Caldas. ¡Oh, Santiago de Compostela, la milagrosa, la santa, la sabia!

¡Santiago de Galicia—escribió el manco Señor del Caramiñal ha sido uno de los santuarios del mundo, y las almas todavía guardan allí los ojos atentos para el milagro!

Joaquín Pesqueira.

Buenos Aires, Julio de 1915.

Sun INSURANCE OFFICE COMPAÑÍA DE SEGUROS : CONTRA INCENDIOS :

La Compañía exclusivamente de incendios más antigua del mundo.

Fundada en Londres en 1710.

| | Pesetas. |
|---|------------|
| Posee el «Sun» un capital de L. E. 2.400.000, o sean a la par..... | 60.000.000 |
| Sus premios el año 1910, reducidos reaseguros, exceden de L. E. 1.470.000.... | 36.750.000 |
| Sus fondos exceden de L. E. 3.100.000..... | 77.500.000 |
| Los intereses de estos fondos exceden de L. E. 67.300..... | 1.697.000 |

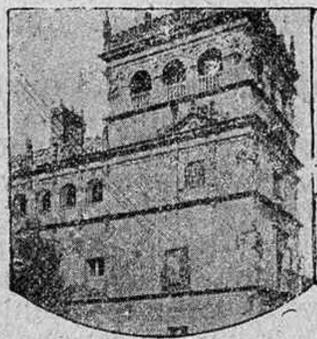
Esta Compañía no liga a sus asegurados por un cierto número de años. Les deja en libertad de anular el seguro cuando les plazca.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros con fecha 25 de Febrero de 1914.

Representante en Salamanca: **D. JUAN ANTONIO SANCHEZ**

PORTILLO DEL POZO HILERA, NUM. 7





SALAMANCA



LA FAENA DEL «OSTIONCITO»

«Brindo por D. Luis Carvajal, Marqués de Puerto Seguro, y voy a ver si queo zuperió».

Ese trozo de prosa lacónico, sobrio, «corto y ceñido», brotó de los labios del Ostioncito, labios que— para que consten detalles en la página histórica— aparecían señalados por el latigazo de una honrosa cicatriz.

El Sr. Carvajal ocupaba el palco preferente en la taurina plaza de Vitigudino. Paladeaba caramelos rusos y se amparaba con unas gafas, acarameladas también. Con su tic nervioso distribuía guiños expresivos sobre la masa electoral, tendida en los tendidos, y, entre verónica y farol, elevaba la diestra con un ademán cesáreo y sonreía a las bellas burguesitas del distrito que decoraban el espectáculo. A su derecha Rogelio—el peón de confianza— dando de codo al maestro para que acudiera al terreno y abriera el amplio capote de la afectuosidad; a la izquierda Manuel Sánchez—entregado ingenuamente a la fiesta y con un «¡quién me lo había de decir!» en los complacidos repliegues cerebrales—; detrás (en el lugar de la alta servidumbre palatina) los influyentes en los censos crecidos y, entre ellos, Paquito Maldonado, el Krompritz, como un príncipe heredero entre sus ayos y edecanes.

La faena del Ostioncito fué completamente idónea y novilleril. Decimos idónea por reconocer que el Ostioncito, como Dato y como Romanones, tenía aptitud, disposición o suficiencia para hacer una cosa o varias cosas: para sacar una alhaja a Carvajal y para destrozar, a fuerza de desaciertos, el cuero del mártir animal, como quien agujerea, a fuerza de torpezas, la piel de ternera del mapa nacional.

El toro era manso, manso como España, y empleaba sabiamente su criterio negándose a que le zurran la badana, reclusando ante la espada y buscando, alrededor de la colorada valla, la puerta de la huida que conduce a la neutralidad. El toro no quería morir: se acordaba

de los pastos jugosos y de la vaca sensible y rendida; se acordaba del agua de los regatos donde se reflejara su bella testuz con la baba desleída y temblorosa. Pero el Ostioncito tenía que cumplir con su deber, que para eso, para cometer tamaña atrocidad, se vestía de facha y le pagaba la empresa.

Ostioncito tenía miedo, sensación absolutamente intransferible y subjetiva. Tenía miedo, porque se acordaba del café con media que sirven en el Inglés, de la «chuliyá» madrileña, convertida acaso en acongojada hembra, madre de sus hijos; se acordaba de los chavales y de que aún es tiempo para coger a la gloria, echándole mano al gañote en una buena tarde de torear en Madrid.

El toro no era un toro para la lidia—como España no es, ahora, una nación para la guerra—; Ostioncito no tiene agallas ni condiciones para matador de «cartel»— como Dato, banderillero de facultades y ventajas, no tiene ánima ni cerebro de estadista.

La lucha entre ambos miedos se agravó con la evidente incapacidad del flamenco. Su idoneidad para hacer mal las cosas le hizo rodar por el suelo, entre las mansas pezuñas del morlaco. Se levantó una y otra vez, alentado por la compasiva complicidad del pueblo; y en un momento triste, haciendo de tripas corazón, atizó un bajonazo, mortal de necesidad.

No queó zuperió, pero quedó, quedó con vida para cobrar los cuartos y para recoger en el grasiendo forro de la montera el alfiler de corbata que le tirara Carvajal.

El pobre toro acabó en el desolladero, destrozado entre los cuchillos intervencionistas de los matarifes. El Ostioncito dió la vuelta al ruedo, como un torero de verdad. Los idóneos del palco iniciaron el aplauso

y la mayoría les siguió, dócil e inadvertida.

Al llegar a la fonda el Ostioncito redactó el telegrama: «Vitigudino, seis tarde.—Ganado imposible. Yo superior. Ovación, oreja y jefatura del partido conservador».

SASTRERIA DIEGO TAILOR

Esta casa tiene el gusto de anunciar a su distinguida clientela que acaba de recibir las últimas novedades para primavera y verano. Trajes desde OCHENTA pesetas.

Doctor Riesco, 41

COMENTANDO

IMPRESIONES

Subjetivamente considerado, el calor es insoportable. Nada basta contra sus efectos modestísimos.

Pero objetivamente, resulta antimoral, antisocial, antipolítico y disolvente.

A su amparo la vida española vapor derroteros que nos llevan a la ruina de las instituciones democráticas, de la economía nacional, de las energías cívicas y de la vergüenza política.

¡Así, sin eufemismos!

Cerradas las Cortes, esos cuantos peles que ocupan las poltronas ministeriales en forma que tiene más de virtual que de real, por los constantes veraneos de aquéllos, se creen con derecho al descanso tan frecuente en España, después de la penosa ocupación de no hacer nada.

¡Como si los momentos actua-

::: LABORATORIO DE BACTERIOLOGÍA Y ANÁLISIS CLÍNICOS :::

DR. I. MALDONADO

Análisis de orinas, esputos, sangre, jugo gástrico, tumores, etc.

Sero diagnóstico de la sífilis (reacción de Wassemann).

Sero diagnóstico de la fiebre tifoidea, paratífus, colibacilosis y fiebre de Malta, etc.

Consulta: de once a una. : Teléfono núm. 24. : Pérez Pujol, 11, pral.

EL SIGLO XX

GRAN COMERCIO DE TEJIDOS Y NOVEDADES

Casa especial en ornamentos de iglesia, tanto en vestuario como en metales. Es la casa que más surtido presenta y la que más barato vende todos sus artículos.—PRECIO FIJO VERDAD.—PEREZ PUJOL, 4 y 6. SALAMANCA.

les fuesen desperdiciables! ¡Como si el desprecio a los vitales y perentorios problemas nacionales, pudiera ser tenido ahora como resultado de una negligencia culposa y no como un delito de lesa patria!

Cuando estamos atravesando el período *más* crítico y más propicio para nuestro resurgimiento, acaso, acaso el último que se nos presente en muchos años, los señores Ministros vacan. Cuando tenemos la ocasión de *comprar los rábanos*, puesto que pasan pregonándolos, nos cruzamos de brazos y no nos acordamos de la posibilidad de engrandecimiento de nuestra industria, del comercio, de la agricultura, al socaire— ¡triste sino! — del posible o real quebranto de los extranjeros.

La cosa resulta insostenible... pero se sostendrá.

No, no hay miedo de que salgamos de la histórica ceguera, de la tradicional indolencia, del mortal quietismo.

Basta con que seamos *filos o fobos*. ¡A España que la parta un rayo... siempre que éste sea neutral, únicos permitidos por el Gobierno!

Pero ¿es que España no mere-

ce otra cosa, o es que yo soy ciegamente pesimista?

Mientras vienen *tiempos mejores*, los mauristas seguimos laborando intensamente en la única forma en que nos es posible.

A los cuatro Centros Instructivos del obrero, creados ya, hay que añadir uno más; el del distrito de Buenavista, inaugurado días pasados con una vida asegurada y que imprimirá a su labor un carácter económico principalmente.

Seguirá muy en breve la inauguración del distrito del Congreso, ya instalado en magnífico local, y a mediados del mes próximo Chamberí tendrá un centro correspondiente, puesto que van muy adelantados los trabajos de arreglo del local alquilado al efecto.

Claro está que la creación de esos Centros no obedece a otra cosa que a la necesidad de descentralizar la vida de los comités y de hacer posible la asociación de una enorme masa de gentes humildes, obreros en su mayor parte, a quien sus medios de fortuna o de vida no les per-

mitía inscribirse en el Círculo Central.

Mucho y muy sabroso puede hablarse de la labor, índole y resultados de esta campaña actual del maurismo madrileño. No renuncio a hacerlo, sino hasta crónicas sucesivas.

Basta por hoy este ligero bosquejo para que nuestros correligionarios y adversarios sepan que nuestros esfuerzos siempre van encaminados a hacer Patria, a hacer partido y ciudadanos, y que nos acompaña el más lisonjero de los éxitos, colmado en el funcionamiento de la Bolsa del Trabajo, organizada por la Juventud Maurista, representada en la comisión de "Cuestiones obreras", cuyo desarrollo ha sido tal en pocos días, que ha dado lugar a que se sienten las bases de una Asociación obrera que nace bajo inmejorables auspicios.

Estaremos equivocados o no, pero creemos que en todo ello está un verdadero interés de España. No en pretender el éxito de éstas o las otras naciones beligerantes, sino en el triunfo y reconstitución propios.

tal de malicias que esconde su persona. Bueno— y cortando el inciso— pues esta Felisa, pregonera cautelosa de todos los secretos familiares, que hurga, con el gancho de su indiscreción en los montones de ropa sucia que existen en los desvanes de cualquier hogar, llevó a mis oídos la primera versión del hecho «que nos ocupa».

Sacó, al llegar a este descansillo de la oración, una petaca bruñida por el uso; colocó la mano izquierda en forma de cuenco vertiendo en ella una cantidad de tabaco, apenas apreciable a vista de miope, y arrancando una hoja del librillo de papel que llevaba asomando siempre en el bolso alto del chaleco, lió la pajuela, sujetándola, como un curvado macarrón, en lo más extremo de los labios salivosos.

Menéndez le veía hacer, observando las maniobras del amigo con visible satisfacción. Estar con aquel hombre y vigilar sus gestos era tan ameno como seguir, en sus peregrinas manifestaciones, a un excéntrico personaje de Galdós.

Después de sacudirse el polvillo adherido a la palma de la mano, frotándolas reciamente como si las tuviera engañadas por el frío, buscó la caja de cerillas, sacando de los bolsillos la impedimenta que estorbaba la fácil captura de los fósforos. (Un pañuelo, áspero ya y turbio como papel de estraza; el estuche de las gafas, que usa-

los pechos de su fantasía los rumores o insinuaciones que callejeaban por la ciudad y los convertía rápidamente en sólidos y lucidos embustes, llenos de maliciosos entresijos.

Emplazado en un rincón del café como un mortero sobre su cureña, aguardaba con impaciencia la llegada de los contertulios, para soltar el proyectil. Casi siempre el tal proyectil era una granada de trapo, formada por invenciones grotescas, pero resultaba igualmente ameno el disparo, porque lo curioso y gracioso consistía en la divertida parábola que describían, antes de estallar, sus noticiones. Una frase, empotrada en un artículo de fondo; el atisbo de un arbitrario cronista profetizando complicaciones políticas o sociales; el párrafo amenazador de un diputado rebelde; cualquier dato disonante encontrado en las columnas de la gran prensa, bastaban y sobraban para que el ingenio, siempre alerta y arremetedor, del polemista, urdiera terribles profecías anunciando la catástrofe como inminente y horrible. No se limitaba su actividad mental a vigilar, como centinela diligente, el cercado de la vida pueblerina de su ciudad; cuando escaseaban en ella los materiales para fabricar los explosivos, acudía al abarrotado polvorín madrileño, y en caso apurado, si la vida nacional se deslizaba tranquila, el bueno de Espín franqueaba las fronteras cabal-

Salimos a crimen por día. Es horripilante oír pregonar los periódicos "con el crimen de ayer", seguramente.

Por fortuna... relativa, aún no ha surgido de los llamados pasionales, que tanto atraen la atención y acaban por hacerse simpáticos.

Siquiera la repugnancia que inspira los de días atrás, pudiera ser un rebulsivo...

Lector, no me deja hacer consideraciones el pregón de otro crimen... Voy a enterarme.

Eledeo.

Alto y fijarse

Las mejores clases de paños y panas para trajes de caballeros es sin duda alguna las que vende ULPIANO HERNANDEZ, plaza del Mercado, núm. 11 (al lado de la antigua botica de Pinto).—No confundirse.

SE COMPRA

en el almacén de trapos, establecido en las Afueras de Sancti Spiritus, número 8 (frente de la panadería del Carmen), toda clase de metales, hierros viejos, virutas de cascotes de animales y toda clase de desperdicios de goma, abonando por los citados artículos, los más elevados precios.

NOTICIAS

Las personas caritativas que quieren ejercer la caridad, pueden hacerlo en una familia pobre en la calle de Escoto, núm. 3, que se halla la madre enferma hace algún tiempo y el padre carece de trabajo.

PELUQUERÍA DE MODA

Establecida con arreglo a los últimos adelantos de la higiene en esta materia.

Leonides García

Calle de Zamora, núms. 21 y 22

¿QUIERE USTED COMPRAR

sin competencia toda clase de curtidors, cortes aparados, correas de transmisiones, plantillas y las mejores marcas de cueros?

Visite el gran comercio de curtidors de

FLORENTINO RODERO

Corrillo, 32.

Dr. Muñoz-Orea

Ex-interno de la Facultad de Medicina. Especialista en enfermedades de las vías urinarias y de la piel.—Calle de San Pablo, 3, principal.—Consulta: de once a una de la mañana y de siete a nueve de la noche

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO
PLAZA DE LA LIBERTAD, 9. — SALAMANCA.
CONSULTA DE ONCE A UNA

¡MAURA, SI!

El mejor papel de fumar que se conoce. De venta en todos los estancos. Representante en la capital y la provincia, Julio Rodríguez, Reina, 4, Salamanca.

Justo Bajo Avila

Drogas, artículos fotográficos, perfumería de la nación y extranjera, ortopedia, cirugía, colores, pinturas, barnices, brochas, pinceles, etc., etc. Almacenes: Avenida de Rodríguez Sampedro, 2, y Plaza de Bretón, 53. Despacho y escritorio: San Justo, 2.

LA REVOLTOSA

::: GRAN ZAPATERIA :::

La que más surtido tiene y más barato vende en Salamanca, por tener la exclusiva en esta plaza de las mejores fabricas de calzado de España, por lo que puede vender con un 25 por 100 de economía, siendo su calzado de inmejorable resultado.

LA REVOLTOSA

Escalerilla de Pinto, 1 y 3

IMPRESA DE CALATRAVA
a cargo de Manuel P. Criado.

gando en el idioma francés y recorría la actualidad mundial anunciando luego la hecatombe como un anticristo de café.

Sin dar tiempo a que Menéndez le saludara, ni a que respondiese a la actitud expectante del camarero, le soltó a boca jarro la interrogación:

—¿Ya sabrá usted...?

Menéndez no sabía nada; por no saber, ni sabía siquiera si decidirse por la cerveza rubia o por el calumniado ajeno.

—¡Ah, pero no está usted enterado!

Esto lo dijo con acento de asombro y de gozo. ¿No estaba enterado? ¡Pues ahí era nada, ir administrando en cucharadas el jarabe de la confidencia, mezclándolo, para que cundiera más el exquisito regalo, con el agua clara y corriente de la locuacidad!

Pero Menéndez no aparentaba gran anhelo por sumergirse en el relato. Estaba acostumbrado a las habituales exageraciones de Espín, a quien él llamaba «el estafador de la curiosidad», y se limitó a fingir una actitud de impaciencia, para no defraudar en sus esperanzas al satisfecho camarada.

—¿Qué quiere usted que sepa? Ya conoce usted la vida que llevo, dándole mil pinetas al cuestionario maldito. Cuénteme usted. ¡Venga lo que sea, hombre!

Le espoleaba, porque Espín, que unía una gran actividad fisonómica a su actividad verbal, se recreaba poniendo un silencioso prelude al prometido relato, no sin acrecentar el interés del momento con todo género de muecas y guiños empapados de expresión.

Apoyando los codos sobre el mármol y agarrando con los dedos nudosos la lengua visera del tupé, comenzó a charlar, marcando con la mano izquierda la puntuación de los párrafos y purgando la boca de la saliva supérflua que lanzaba, en perdigonadas certeras, sobre la faz cercana del oyente.

—No hace todavía dos horas, a las diez de esta mañana, cuando estaba yo sorbiéndome plácida-mente la información y doctrina de *El Imparcial* y el café del desayuno, llegó la peinadora de mi mujer, esa Felisa pecosa que rige las cabelleras más encumbradas de la urbe...

—Bien, amigo Espín—interrumpió Menéndez—; está usted con el verbo fácil, conciso y expresivo. Con sólo el calificativo justísimo de «pecosa» adjudicado a la Felisa, quedan retratadas, con elocuente precisión, las macas espirituales y físicas de la joven peinadora.

—Pecosa—continuó Espín—por las señales que grabó en su rostro la viruela; y pecora, si usted quiere cambiar una letra al adjetivo, por el cos-

La Unión y el Fénix Español

COMPañÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000

de pesetas efectivas
completamente desembolsado.



Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios
Cuarenta y ocho años de
existencia.

Subdirector en Salamanca: **Don Andrés Pérez Cardena.**

PLAZA DE LA LIBERTAD

MAQUINARIA

ARANZABAL

SOCIEDAD ANÓNIMA

AGRÍCOLA

FABRICAS EN VITORIA Y ARAYA

Sucursal: Salamanca, Paseo de la Estación

Esta casa vende toda clase de maquinaria concerniente
a la agricultura.

Hay piezas de recambio para toda la maquinaria de la casa
y mecánicos gratis para dar instrucciones.

Precios económicos y facilidades en los pagos

LA SOLEDAD

POMPAS FUNEBRES

Corrales de la Rúa, núm. 8.-SALAMANCA

Es la casa principal y mejor montada, haciéndose recomendable por sus buenos servicios, seriedad, confianza y económicos precios.

Tiene féretros, coronas, pensamientos, cintas, carrozas de luto y gloria andas imperiales, cámara mortuoria, sales desinfectantes, cera, etc., etc.; encargándose de todo lo concerniente a funerales, aniversarios, traslado de cadáveres y restos, esquelas, recordatorios, lápidas etc., lo mismo en la población que fuera de ella.

(Corresponsal de las Pompas Fúnebres de Madrid)



AURORA COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS.

Capital suscrito. 10.000.000 de pesetas.
Capital desembolsado. 3.000.000 de pesetas.

Efectuados los depósitos y funcionando de acuerdo con las prescripciones de la ley de 14 de Mayo de 1908.

AUTORIZADA POR REAL ORDEN DE 7 JULIO 1909

Seguros incendios. { Edificios, industrias, mobiliarios, cosechas, etc.

Subdirector en Salamanca: **D. RAFAEL BEATO Y SALA-ABOGADO**
DOCTOR RIESCO. NUM. 19

MONEO HIJO

CONSTRUCCIONES METÁLICAS .. AUTOMÓVILES Y TODA CLASE DE MOTORES .. MAQUINARIA PARA TODAS LAS INDUSTRIAS .. BOMBAS DE ELECCIÓN Y NORIAS PARA RÍEGOS :::

Representante de los automóviles

CLEMENT-BAYARD y FORD

GRAN TALLER DE REPARACIONES

Depositorio exclusivo en la provincia de los aceites Vacuum y neumáticos Continental .. Gasolinas y accesorios para automóviles .. Soldadura autógena.

AUTOMÓVILES DE ALQUILER

AGUAS AZOADAS

Curación de los catarrros bronquiales, pulmonares, de la garganta y de la nariz .. De iguales efectos que las aguas de Panticosa .. Se envían folletos y tarifas a quien los pida :: :: :: :: ::

INHALACIÓN-PULVERIZACIÓN-AGUA EN SIFONES

INHALACIONES MEDICAMENTOSAS

Tratamiento de la Tuberculosis y de la Tos ferina.

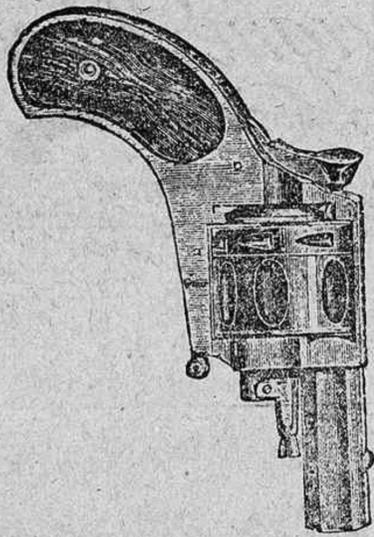
CALLE DE ZAMORA, NUM. 26.-SALAMANCA



CASA CÁRDENAS

San Pablo, 15. - SALAMANCA

Guarnicionería - Armería



Artículos de viaje

ARMAS DE LAS MEJORES MARCAS ..
 POLVORAS, MUNICION Y CARTUCHE
 RIA CARGADA POR LA UNION ESPAÑA
 LA DE EXPLOSIVOS .. ARTICULOS PARA
 CAZA, SPORT Y AUTOMOVIL .. IMPER-
 MEABLES, BASTONES Y RECLAMOS ..
 TODA CLASE DE OBJETOS DE VIAJE ..
 BOTELLAS Y FIAMBRENAS THERMOS ..
 MAQUINAS DE AFEITAR, BROCHAS Y
 JABONES .. NAVAJAS MARCA DOLIN
 :: :: :: :: GEN .. PIPAS AMBAR :: :: :: ::

NUEVA TINTORERIA MADRILEÑA

DE

MANUEL COLEYA

Casa de confianza en limpiezas en
 seco .. Trabajo esmerado

García Barrado, 32. - Salamanca.

GARAGE MODERNO



Fábrica de ra-
 diadores .. Co-
 cheras indepen-
 dientes .. Solda-
 dura autógena:
 Limpieza por el
 oxígeno .. Re-
 paraciones en
 toda clase de
 motores y cons-
 trucción de ca-
 rros seías ..



Paseo de la Glorieta
 Salamanca

LA IMPERIAL GRAN ZAPATERIA

La casa que más barato vende en Salamanca.
 Precios sin competencia. Inmenso surtido en
 calzado de todas clases. Especialidad en el de
 ujo y pisos de goma. Antes de comprar visitar
 esta casa.

NO CONFUNDIRSE

Doctor Riesco, 13 y 15

Perfumería Floralia
 Granada, 2 - Madrid

POLVOS DE ARROZ

“Rosas de mi Jardín,”

Muy finos, adherentes e invisibles

50 CÉNTIMOS CAJA

De venta: En las principales perfumerías y droguerías.

Exclusivo en España

PRUDENCIO SANTOS BENITO